

La actuación de la Marina de Brasil en las Operaciones de Paz y su contribución para la proyección estratégica del Estado*

Por: Capitán de Fragata Jorge Luiz Lima Soares, Marinha do Brasil²⁵

Resumen

Desde las más antiguas sociedades organizadas el empleo del poder militar está directamente relacionado con el poder político, y la combinación adecuada de estos poderes siempre ha tenido un papel de innegable importancia en la proyección estratégica de los Estados. En este contexto, teniendo en cuenta las posibilidades presentadas por las fuerzas navales a la luz del derecho marítimo y del concepto de la libertad de los mares, crece la importancia de la utilización política del poder naval como una herramienta para la proyección estratégica de los Estados. El propósito de este estudio es analizar la actuación

103

* Este ensayo hace parte del proyecto de investigación denominado "*Hacia un Colombian Way of Peacekeeping*: La actuación de la Marina de Brasil en las operaciones de Paz y su contribución para la proyección estratégica del Estado - Posibles lecciones para Colombia", desarrollado como requisito para la obtención del grado de Magister en Seguridad y Defensa Nacionales por la Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto".

25 Capitán de Fragata (FN) Jorge Luiz Ferrari de Lima Soares. Marinha do Brasil. Magister en Ciencias Navales, Magister en Seguridad y Defensa Nacionales y Docente-Investigador internacional invitado en la Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto". Oficial Infante de Marina y Piloto Naval de la Marina de Brasil. Correo electrónico jorgelfs@icloud.com

de la Marina de Brasil en operaciones internacionales, en especial en las operaciones de paz, con el fin de identificar los vínculos existentes entre estas iniciativas y la proyección estratégica del país, con base en los principales conceptos teóricos desarrollados acerca del tema. El uso político del poder naval ya fue objeto de estudio de importantes teóricos de todo el mundo, y este trabajo se utilizará principalmente de los conceptos desarrollados por el autor brasileño Armando Amorim Ferreira Vidigal, académico de la reconocida competencia en el presente tema. Para una mejor contextualización práctica del trabajo se describirán las principales operaciones militares internacionales en que actualmente actúa la Marina de Brasil, por lo que el razonamiento sea encadenado en la dirección de un análisis de la adecuación de los conceptos teóricos desarrollados al uso actual del Poder Naval brasileño como una herramienta para la proyección estratégica del Estado, teniendo en cuenta principalmente su contribución a la Seguridad y la Defensa Nacionales.

Palabras clave: Brasil; Poder Militar; Poder Naval; Estrategia; Operaciones de Paz.

Introducción

Desde las sociedades más antiguas de la historia, los Estados tienen una larga tradición de empleo del poder militar con fines políticos. Clausewitz (1780-1831) dijo que “La guerra es la continuación de la política por otros medios”, por lo que se puede proponer que, de manera más amplia, el uso de las fuerzas armadas de un país siempre estará vinculado a intereses políticos. El empleo de los contingentes militares en operaciones internacionales de mantenimiento de la paz, mirando más allá de sus contornos idealistas, seguramente, no es una excepción a esta regla. En este contexto, es característica de la actuación de las marinas desarrollar una función diplomática, que tiene como objetivo apoyar la diplomacia directa, proporcionando apoyo logístico con el fin de promover las buenas relaciones con los llamados países amigos, siendo a la vez un componente estratégico de demostración de poder. Por lo tanto, las operaciones internacionales, tales como las de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, caracterizan el rol diplomático de la Armada, en el contexto de la utilización política del poder militar. A partir de ese momento plantease la tesis central de este ensayo: La actuación de la Marina de Brasil en operaciones internacionales de mantenimiento da la paz

adicional a su contribución y directa con la proyección estratégica del Estado, también se constituye en una herramienta fundamental para la misma Marina a favor, tanto de sus propios proyectos estratégicos, como el desarrollo de una mayor conciencia marítima nacional.

Para Brasil, las operaciones de Paz son las principales maneras de empleo del Poder Naval en acciones bajo la égida de agencias internacionales (Brasil, 2014). Esas operaciones usan medios diplomáticos, civiles y militares, imparcialmente, y son desarrolladas, normalmente, apuntando al cumplimiento de resoluciones o de acuerdos. Son definidas por conceptos básicos y esenciales establecidos en las legislaciones específicas de los organismos internacionales. A pesar de tener su legitimidad fundamentada en conceptos generalmente idealistas, sobre todo en la preocupación con la seguridad humana en situaciones donde esta no puede ser garantizada por los Estados objeto de las intervenciones, las operaciones de paz no dejan de ser una herramienta valiosa para la consecución de los anhelos geopolíticos de los Estados, constituyéndose en unas herramientas excelentes para su proyección estratégica. El objetivo de este ensayo será analizar el empleo de la Marina de Brasil en el escenario internacional, con énfasis en la contribución a la proyección estratégica del país, teniendo en cuenta el uso de la fuerza militar como instrumento de la política exterior estratégica del Estado.

El Empleo Político del Poder Militar

El poder militar tiene, desde las civilizaciones más antiguas de la historia, una larga tradición de empleo con fines políticos. La escuadra ateniense, en los tiempos de Temístocles, desempeñaba más un rol de instrumento de proyección política de la ciudad-estado diferente de la contraposición a las amenazas externas. La "diplomacia de las cañoneras", práctica común en el siglo XIX, se tornó en una marca registrada de las potencias imperialistas de la época, y sigue siendo una de las maneras de empleo político del poder naval en régimen hasta los días de hoy, (...) para Vidigal:

Una determinada Fuerza Armada es una parte de la potencia militar de un país que, a su vez, es un reflejo de su poder nacional. Por lo tanto, la acción de la presencia de una Fuerza dada no depende únicamente del valor militar en comparación con el de otra Fuerza; su empleo refleja el interés de ese país

en el tema en cuestión y el efecto resultará, principalmente, del reconocimiento de esos intereses (...) cada Fuerza es un símbolo del poder nacional del país que representa y este es, sin lugar a dudas, el valor percibido por los políticos. (Vidigal, 1980. p. 73)

Al trabajar la cuestión de la defensa de intereses nacionales por sus Fuerzas Armadas es comprensible que se remitan a los aspectos belicistas involucrados, sin embargo el rol del poder militar va más allá de la preparación para la lucha, y es en este contexto que entra el empleo del Poder Militar como herramienta estratégica en apoyo a la política exterior del país. Como menciona Coutau-Bégarie (2010): “La estrategia se convierte en la acción propia de la fuerza en acción instrumental a servicio de la política, en este contexto, las fuerzas armadas son llamadas cada vez más a ser instrumentos de política externa”.

Con respecto al empleo político del poder militar, en un contexto más amplio, Vidigal presenta las siguientes maneras de clasificación, en lo que concierne a los propósitos principales: La disuasión, la coacción, las acciones de sustentación o apoyo y las acciones de prestigio o presencia (Vidigal, 1980). El siguiente cuadro presenta los principales aspectos de cada una de ellas:

Tabla 1. Empleo político del poder militar

Disuasión	Disuadir a un actor en particular para llevar a cabo ciertas acciones en contra de la otra o de sus aliados
Coacción	Imponer a otro actor una determinada línea de acción, o evitar el proseguimiento de una acción ya iniciada, con la amenaza de punición
Acciones de Sustentación o Apoyo	Apoyar un aliado contra amenazas externas o internas
Acciones de Prestigio o de Presencia	Aumentar el prestigio nacional, pudiendo ser dirigidas a diversos actores al mismo tiempo

Fuente: Elaboración propia basado en: Vidigal, 1980

Conviene subrayar que la clasificación presentada, no debe inducir a una excesiva rigidez ya que, en la práctica, una acción se puede situar en más de una de esos tipos. Una acción de sustentación de un aliado tiende a corresponder a la disuasión o coacción de otro actor. Una acción de prestigio, por su vez, puede disuadir, obligar o apoyar. (Vidigal, 1980) Todo dependerá no solamente del contexto geopolítico regional sino de las percepciones obtenidas por los actores involucrados a partir de las iniciativas adoptadas por el agente en cuestión.

En su artículo "El empleo Político del Poder Naval" el Almirante Vidigal presenta consideraciones relevantes sobre este tema. Según el autor, si se consideran sus características esenciales, las fuerzas navales son especialmente adecuadas para el empleo con fines políticos. Ellas tienen una capacidad orgánica de responder a las situaciones de crisis, prácticamente en cualquier sitio del mundo, con la fuerza adecuada, sea a la naturaleza o la intensidad, para llegar a un determinado fin. Las libertades garantizadas por el derecho del mar permiten a las escuadras ocupar posiciones estratégicas en áreas cercanas a las áreas de crisis, permanecer allí por extensos periodos de tiempo, de modo que se pueda actuar rápidamente, cuando sea necesario. La movilidad de las fuerzas navales les asegura la totalidad del beneficio del libre uso de las aguas internacionales, que cubren la mayor parte de los océanos. Además, la presencia naval puede ser visible o invisible, pequeña o grande, provocativa o tranquilizadora, depende de lo que sea más conveniente a los intereses nacionales. En resumen: Las fuerzas navales tienen una capacidad de actuar, que solamente se puede igualar por fuerzas terrestres o aéreas por la violación de las fronteras o del espacio aéreo de otro país (Vidigal, 1980).

Sin embargo, el mantenimiento de las fuerzas navales ha sido siempre una actividad de muy alto costo. Una marina profesional requiere conocimientos profesionales y un cierto grado de experiencia que simplemente no se pueden adquirir de forma rápida y sencilla. Para ser exitosa la marina requiere inversiones a largo plazo y para que el Estado desarrolle dichas inversiones, es esencial el apoyo de su cuerpo político. Este es el sector cuyos miembros deben estar convencidos de que el mantenimiento de un fuerte poder naval es de hecho una necesidad para el Estado (Speller, 2014). De acuerdo con Speller, la dificultad radica en el hecho de que el público en general tiende a no entender el uso o la importancia del mar y los políticos, como una

síntesis de la sociedad, a menudo comparten esta limitación. Este fenómeno es descrito por algunos analistas como “ceguera marítima”, una profunda incapacidad para comprender el mar o para reconocer su importancia, tanto para el desarrollo de las naciones como para el bienestar internacional. Este raciocinio conduce a la conclusión de que, para países que no enfrentan amenazas significativas de agresión, particularmente en lo que concierne a sus aguas jurisdiccionales, se vuelve aún más importante que tanto la sociedad como la clase política, tomen conciencia, acerca del rol que puede ser desempeñado por el poder naval en pro de los intereses de la política externa en relación con la proyección estratégica del país, particularmente en cuanto a la seguridad y defensa nacional, que serán obtenidos a partir de este empleo. Debido tanto a sus características de movilidad, de permanencia, de versatilidad y de flexibilidad, como el legado histórico de apoyo a la política exterior, el Poder Naval, en cuanto a la expresión del Poder Militar, es la mejor opción para dicho empleo, a través de la internacionalmente conocida “Diplomacia Naval²⁶”, con énfasis en la cooperación técnica y doctrinal con los países amigos y en la participación en Operaciones de Paz. El siguiente tema se extenderá a los aspectos principales de este tipo de operación.

Las Operaciones de Paz

Para Brasil, las operaciones de Paz son las principales maneras de empleo político del Poder Naval, en acciones bajo la égida de agencias internacionales (Brasil, 2014). Esas operaciones usan medios diplomáticos, civiles y militares, imparcialmente, y son desarrolladas, normalmente, apuntando al cumplimiento de resoluciones o de acuerdos. Son definidas por conceptos básicos y esenciales establecidos en las legislaciones específicas de los organismos internacionales. Aunque con características distintas, la imparcialidad de las fuerzas que las ejecutan es común a todas las operaciones de paz. Están clasificadas en cinco tipos: Diplomacia preventiva, promoción de la paz, mantenimiento de la paz, consolidación de la paz e imposición de la paz.

²⁶ The phrase ‘naval diplomacy’ refers to the use of warships in support of foreign policy, but by means of ‘signaling’ rather than shooting. It therefore involves employing them in different modes so as to communicate one’s intentions, deploying them in order to negotiate from strength in a crisis or more generally to provide bargaining counters, using them to increase one’s influence-building options, or displaying them for supportive and representational tasks of various kinds (Booth, 2014, p. 138)

A pesar de tener sus fundamentos basados en conceptos generalmente idealistas, las operaciones de paz no dejan de ser una herramienta valiosa para la proyección estratégica de los Estados, que se basa en el empleo tanto del poder como de la influencia en la consecución de sus objetivos. Con respecto al empleo del poder podrá ser citado el concepto de estrategia de disuasión, definida como “la estrategia que se caracteriza por mantener Fuerzas Militares suficientemente poderosas y listas para su uso inmediato, capaces de disuadir cualquier agresión militar” (Brasil, 2007).

A través de los contingentes militares empleados en este tipo de operaciones los Estados pueden demostrar al mundo, sin ostentación, su grado de preparación para el combate, lo que contribuye directamente a sus estrategias de disuasión. Esta afirmación se basa en la premisa de que la disuasión es el producto de la capacidad de daño de un vector particular (en este caso las fuerzas armadas de un Estado), por la credibilidad obtenida por este vector junto a los posibles agresores (Sacchetti, 1991). En la ejecución de las misiones de paz, la proyección se lleva a cabo por medios indirectos, ya que, en estas misiones, la expresión del poder nacional es empleada como elemento de pacificación, haciendo el uso de la fuerza con fines pacíficos. En estas operaciones se permite el uso de la fuerza sólo en defensa propia y, más aun, como último recurso. Por lo tanto, la proyección del poder se manifiesta por medio de la externalización de los procedimientos operativos y comportamientos que demuestran el valor y la capacidad profesional de los militares involucrados.

En lo que se refiere a la utilización de influencia se debe mencionar el concepto de soft power, también conocido como “poder blando” o “poder invisible”. El poder blando es un término acuñado por el autor estadounidense Joseph Nye, y significa la capacidad de un país para persuadir a otros actores para hacer lo que quieren sin la necesidad del uso de la fuerza u otros mecanismos coercitivos (Nye, 2004). La permanencia en operaciones por un período prolongado de tiempo junto a otras sociedades, empleando las técnicas apropiadas en relación a los asuntos civiles y operaciones psicológicas, establece un importante vínculo de confianza y de identificación afectivo - cultural entre todos los involucrados, con la consiguiente difusión de aspectos conductuales y culturales del país de origen de los contingentes. Dependiendo de la naturaleza de las operaciones ese vínculo puede significar la diferencia entre el éxito y el fracaso de una misión en

particular, ya que, considerando las amenazas asimétricas, el apoyo de la población civil es uno de los principales objetivos a alcanzar. Si queremos ilustrar la importancia de esta estrategia sólo basta recordar las dificultades encontradas por las tropas norteamericanas en sus últimas campañas en Irak y Afganistán.

El Poder Naval, producto de sus características intrínsecas, está listo para participar de la ejecución de las Operaciones de Paz, sean de carácter naval o terrestre, en este caso con la actuación del "Corpo de Fuzileiros Navais" (Cuerpo de Infantería de Marina), la fuerza de carácter expedicionario por excelencia.

Las operaciones MINUSTAH y UNIFIL

A pesar de compartir el mismo hemisferio, la relación entre Brasil y Haití ha sido históricamente reducida. Tras la decisión brasileña de unirse a la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití, MINUSTAH, Haití se convirtió en un tema muy importante en la política exterior de Brasil, constituyéndose su participación en la MINUSTAH, en una de las contribuciones más relevantes de Brasil a las operaciones de mantenimiento de la paz de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y el mayor despliegue militar en un país extranjero desde la Segunda Guerra Mundial. MINUSTAH es la operación de paz aprobada por el Consejo de Seguridad de la ONU, a través de la resolución 1542 el 30 de abril de 2004, centrándose en Haití, ya que la situación en el país en ese momento era considerada como una amenaza para la paz y la seguridad internacional. La misión se caracteriza por ser de Tercera Generación, una típica operación de mantenimiento de la paz en su versión "robusta", que tiene en su mandato acciones dirigidas a la construcción de un entorno estable y propicio para que haya respeto de los derechos humanos y satisfacción de las necesidades básicas de la población. (ONU, 2010).

La Marina de Brasil tuvo, desde el principio de la participación brasileña en la misión, un papel clave en todo el proceso. La Agrupación Operativa de Infantería de Marina (del portugués "Grupamento Operativo de Fuzileiros Navais") utilizada en la MINUSTAH (GptOpFuzNav-Haití) ha tenido la misión de contribuir al mantenimiento de la seguridad y la estabilidad en Haití, a través de actividades de patrullaje motorizado, mecanizado y a pie en su zona de operaciones, y en los campos de desabrigoados que están bajo su responsabilidad. También opera en

acciones cívico-sociales (ACISO) en atención puntual a las necesidades de la población local. Cada contingente de tropas en Haití se mantiene durante un período de aproximadamente seis meses. Su preparación se lleva a cabo por el “Comando da Força de Fuzileiros da Esquadra”, durante quince semanas, antes del embarque, realizando cursos de formación, prácticas, evaluaciones psicosociales, médicas, vacunas y tramite de documentación, como emisión del pasaporte oficial.

Desde el despliegue del primer contingente de tropas a Haití, ha sido tan importante la acción directa de los militares de la Infantería de Marina, como la participación de medios navales de la Marina de Brasil, Zuccaro (2016) describe de la siguiente manera la llegada del primer Grupo de Tarea de la Armada brasileña a la capital, Puerto Príncipe, transportando más de 3.000 toneladas de carga en un trayecto de 4.200 millas náuticas, desde Río de Janeiro hasta Puerto Príncipe:

(...) Fue muy importante la llegada del Grupo de Tareas (GT) 705.2
(...) El GT 705.2 hizo el transporte de la mayor parte del material de partida de la brigada brasileña y de su personal. Se observó la llegada del buque con gran atención en Haití y también, en cierta medida, por los medios de comunicación de otros países. Sin lugar a dudas, representando una verdadera demostración de la capacidad militar de Brasil, con la correspondiente cuota de prestigio internacional.

El evento que marcó el inicio de la actuación de Brasil en Haití fue la celebración de un partido de fútbol, conocido como el “Juego de la Paz” que se llevó a cabo con la participación del equipo de Brasil, con muchos jugadores brasileños famosos de la época, y el equipo nacional de Haití. El día del partido, también fue la visita del entonces presidente Luis Inácio Lula da Silva, acompañado de la Primera Dama, Sra. Marisa Leticia. Los jugadores brasileños marcharon por las principales calles de la ciudad en carros blindados sobre ruedas “URUTU”, lo que llevó al delirium a los ciudadanos haitianos, muchos de ellos fanáticos del fútbol y, en particular, de la selección de Brasil. Todo fue hecho de la mejor manera posible, convirtiéndose en una excelente maniobra de la diplomacia brasileña, lograda gracias a un esfuerzo militar considerable. La MINUSTAH es hoy, después de 12 años, la misión más duradera en que una tropa de Infantería de Marina de Brasil ha participado en toda su historia, y al igual que los constantes rumores sobre el cierre de la misión, el CSNU sigue, año

tras año, aprobando la renovación de su mandato. De hecho, la última aprobación firmada en octubre de 2015, la hace efectiva hasta octubre de 2016. (ONUBR, 2015).

Un ejemplo más reciente de la participación naval de Brasil en misiones de paz es la presencia brasileña en la Fuerza Interina de las Naciones Unidas en el Líbano (UNIFIL), en su componente marítimo. El mando de este componente, fue asumido en febrero de 2011 por un almirante brasileño. Si bien la UNIFIL fue establecida en 1978, con el propósito de mantener la estabilidad en la región, durante la retirada de las tropas israelíes del territorio libanes, la Fuerza de Tarea Marítima de la UNIFIL (FTM-UNIFIL) fue establecida en el 2006. Es la primera Fuerza de Tarea naval que integra una misión de mantenimiento de la paz de la ONU. Su misión es conducir operaciones de interdicción marítima y de vigilancia con el fin de apoyar a la armada libanesa en el esfuerzo de impedir la entrada en Líbano de armas ilegales y asimismo cooperar con la capacitación de los miembros de la Armada de Líbano²⁷. La fragata brasileña "UNIÃO" fue incorporada a la FTM en noviembre de 2011 y sustituida por la Fragata "LIBERAL" en mayo de 2012, (BRASIL - LBDN, 2010). La participación de tropas brasileñas, bajo los auspicios de las Naciones Unidas, fue autorizada por el Congreso el 9 de febrero de 2011. En la actualidad la FTM está compuesta por ocho buques de seis estados diferentes: Alemania, Bangladesh, Grecia, Indonesia, Turquía, y Brasil.

La tripulación de la fragata brasileña se compone de alrededor de 250 marinos, incluyendo un Destacamento Aéreo Embarcado (DAE) para un helicóptero Súper Lynx (AH-11A), un pelotón de infantes de marina y unos buceadores de combate (Mergulhadores de Combate - MeC). Los Infantes de Marina son responsables por la protección del comandante de la FTM y de su Estado-mayor, siendo empleados también en escoltas o movimientos terrestres. Los buzos de combate (MeC) conforman la reacción en contra posibles amenazas asimétricas y también se emplean en las misiones de abordaje de barcos sospechosos, siendo capaz de realizar abordajes con empleo de equipamientos y técnicas especiales, de mayor poder ofensivo. La participación de un buque de guerra de Brasil del porte de una fragata, aumentó considerablemente la capacidad operativa de la FTM-UNIFIL por la disponibilidad de sus sensores, sistemas de armas, equipos de

27 Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, Resolución 1701, del 11 de agosto de 2006.

comunicaciones, su gran autonomía y el tiempo disponible para hacer patrullaje, incluso en condiciones de mar adversas. Estas capacidades han contribuido de manera significativa a la mejora de la tarea de interdicción de área marítima (Maritime Interdiction Operation – MIO) y al ejercicio del mando y control por el Comandante de la FTM, tanto en el mar como en tierra. La presencia de la MTF-UNIFIL ha beneficiado a Líbano mucho más allá de los objetivos fijados por la resolución UNSR 1701, en una evolución del entorno coherente con la misión de cualquier Armada. Con el éxito de las acciones de la MTF se puede percibir que la seguridad establecida en el ambiente marítimo se refleja directamente en el continente, ya que más del 98% del comercio libanés se realiza por vía marítima, y los inversionistas buscan, por supuesto, a los locales más seguros y estables para sus inversiones. De acuerdo con el “Beirut Container Terminal Consortium” (BCTC), entre los años 2012 y 2013 el movimiento de contenedores aumentó en un 25% (solamente en un año), lo que representa un crecimiento de 30.000 hacia 40.000 TEUs, sin tener en cuenta otras categorías de carga. Para 2013-2014, el crecimiento se estimó en un 20% a pesar de la inestabilidad vecinal. Asimismo, el puerto de Beirut fue elegido como un “transshipment hub” por las 2ª y 3ª mayores compañías que operan cargas de contenedores del mundo, respectivamente la suiza Mediterranes Shipping Company (MSC) y la francesa Compagnie Maritime d’affrètement - Compagnie Générale Maritime (CMA – CGM). El Gobierno de Líbano acredita estos factores a la presencia de la FTM - UNIFIL en la región, promoviendo un entorno seguro al comercio marítimo. Es importante señalar que, a pesar de la situación de la región de Oriente Medio - la necesidad de importación y exportación de mercancías permanece la misma, con una tendencia hacia el aumento. (Bombarda, 2015).

Los dos casos presentados ilustran el esfuerzo actual que desempeña la Marina de Brasil para contribuir a la proyección estratégica del país hacia la comunidad internacional, sin dejar de lado el soporte legal necesario para el desempeño de tales funciones. En el caso de la operación MINUSTAH se presenta un predominio de la función del Cuerpo de Infantería de Marina, a través del trabajo de un Grupamento Operativo de Fuzileiros Navais en el territorio de Haití bajo el mando de la ONU, ya en el caso de la UNIFIL este papel predominante es de los medios navales, desarrollado por el personal brasileño embarcado en el buque insignia de la MTF.

Teniendo en cuenta la declaración de Mery (APUD Vidigal, 1980), sobre la necesidad de que un estado que se quiera hacer relevante en el concierto de las naciones deba poseer, además de una economía fuerte e instituciones estables, fuerzas armadas capaces de proyectar y asegurar sus intereses dentro y fuera de sus fronteras, se convierte en conexión inmediata entre los esfuerzos realizados por la Marina de Brasil, con respecto a las operaciones realizadas en el exterior bajo los auspicios de la ONU, y la proyección política y estratégica del estado brasileño.

Al estar dispuesto a actuar en una operación internacional de mantenimiento de la paz de la ONU un país se está comprometiendo de forma automática a una serie de obligaciones de conformidad con los estatutos de esa organización, que van desde el gasto de cantidades significativas de recursos financieros hasta la preparación operacional de los recursos humanos y materiales para la participación directa en el teatro de operaciones. En este sentido, la MINUSTAH representó una experiencia única, sin precedentes para Brasil para participar en una misión de mantenimiento de la paz. Esto permitió, con el ejercicio del mando de las tropas de la misión, el despliegue de unos treinta mil hombres a lo largo de más de diez años, exponiendo los contingentes a un escenario con características específicas de tensión e inestabilidad, hecho que por sí solo ya podría ser considerado de gran valor tanto por su contribución a la formación táctica de las tropas como en la mejora de las doctrinas sobre el tema.

El profundo compromiso con la MINUSTAH reforzó positivamente la imagen de Brasil en relación con la demanda de un asiento permanente en el Consejo de Seguridad de la ONU - una muy antigua ambición diplomática. Además, las exitosas operaciones tácticas emprendidas por Brasil en Haití también resonaban muy positivo en su reputación internacional - el diseño de la situación del país como potencia regional y un socio fiable. No hay duda de que la participación del país en la MINUSTAH ha contribuido en gran medida a la actualización de las fuerzas armadas de Brasil, por haber garantizado la experiencia de combate real a los soldados. Uno de los aspectos positivos alcanzados, pero menos reconocido, ha sido la evolución del enfoque de las operaciones de mantenimiento de la paz en general. Tanto Brasil como los otros países de América del Sur tienen una participación histórica en operaciones de paz conducidas exclusivamente bajo el Capítulo VI de la Carta, que está totalmente

basada en el consentimiento. La decisión de llevar una misión cuyo mandato es bajo el Capítulo VII fue un marco importante debido a la ruptura de la adhesión al principio de no intervención tradicional, presente en la Carta Magna brasileña. Seguramente debido a esta nueva realidad Brasil ha utilizado con cautela la fuerza en la realización de sus operaciones tácticas, un hecho que apoya una posición marcada por un alto grado de imparcialidad y control del uso de la violencia. No es sorprendente que algunos analistas han empezado a hablar de un Brazilian Way of Peacekeeping. (Muggah, en Hamman, 2015) Aún sobre la proyección estratégica dada por la MINUSTAH se está poniendo de relieve el papel desempeñado por los comandantes de las fuerzas. Todos los comandantes del componente militar de la misión han sido oficiales generales brasileños. Este hecho ha dado a Brasil gran visibilidad y un papel destacado durante los más de diez años que ha durado la misión. Podrían ser identificadas como consecuencias derivadas de esto tanto la asignación a Brasil del mando de la FTM-UNIFIL como la elección del General Carlos Alberto dos Santos Cruz, ex Force Commander de la MINUSTAH, para desempeñarse como Comandante de la MONUSCO - Misión de las Naciones Unidas en República Democrática del Congo, con más de 20.000 soldados bajo su mando. (Naciones Unidas, 2016a).

Específicamente en relación con el poder naval, la contribución de los Infantes de Marina a partir de su alto grado de profesionalismo y una gran eficiencia en sus acciones, fue reconocida tanto por el sufrido pueblo haitiano como por los demás países participantes de la MINUSTAH. Entre sus principales logros se incluyen la cantidad de armas y drogas incautadas y el rescate de personas secuestradas por bandas criminales de Haití, así como la desmovilización de esas bandas criminales con la devolución de los territorios ocupados por ellos a sus comunidades locales. Estas acciones contribuyeron para que los servicios policiales fueran restaurados, principalmente en la capital, con una notable reducción en los niveles de violencia. También es importante destacar la contribución significativa de los Infantes de Marina para apoyar las elecciones presidenciales, un evento que sin duda devolvió gran parte de la confianza y la esperanza a los haitianos a construir un futuro mejor para su país. La relación entre el papel desempeñado por Brasil en las operaciones de paz y las aspiraciones de la política exterior del país, junto con la impecable actuación de los miembros de las fuerzas armadas participantes de Operaciones de

Paz, fueron objeto de la siguiente declaración en mayo de 2009, del entonces ministro de defensa, Nelson Jobim:

[...] Los hombres de nuestras tres Fuerzas Armadas han integrado misiones de paz en las regiones más turbulentas de los cinco continentes. Debemos ver esto como una clara indicación del grado de responsabilidad que el país quiere asumir acerca de las cuestiones relativas a la paz y la seguridad mundial. El valor individual de los militares brasileños, como ya demostrado en operaciones de guerra, se muestra aún más claro durante su participación en las misiones de paz conducidas por la ONU. Citas y referencias laudatorias hechas por los escalones superiores de las organizaciones a las que nuestras tropas han estado o están subordinadas, atestiguan el valor del soldado brasileño, su competencia profesional, serenidad, firmeza, equidad, determinación y valor en el cumplimiento del deber. (Brasil, 2009)

Se puede percibir en las palabras del ministro el establecimiento de una relación directa entre el valor de los soldados de Brasil en la realización de sus tareas bajo los auspicios de la ONU y la responsabilidad asumida por el país en el contexto de la seguridad mundial, en una referencia indirecta a la demanda de Brasil hacia un puesto permanente en el CS / ONU, el principal objetivo estratégico de la política exterior brasileña. La vinculación presentada refleja una característica fundamental de la "gran estrategia"²⁸ de Brasil que, a ejemplo de lo que ocurre en casi todos los principales países del mundo, busca, a través del uso político del poder militar, coordinar las herramientas tanto de diplomacia como de la de defensa en la búsqueda del fortalecimiento de las aspiraciones estratégicas del Estado.

Conclusión

A partir de este proceso de análisis, es evidente que la participación activa de la Marina de Brasil en Operaciones de Mantenimiento de la Paz se presenta como una contribución fundamental para la proyección estratégica del estado brasileño, un hecho que por

²⁸ Este análisis está basado en la siguiente declaración del canciller Celso Amorim: "Tenemos un claro interés en la paz mundial, y debemos ayudar a preservarla. Con este fin, Brasil debería adoptar una gran estrategia que combine las políticas exterior y de defensa. Además de la protección de sus intereses, deber fundamental, Brasil también tiene la vocación de ser un país "proveedor de la Paz." Por supuesto, la diplomacia es la primera línea de defensa de nuestros intereses. Pero siempre se debe contar con el apoyo permanente de la política de defensa

sí mismo, a la luz de la misión de la Marina de Brasil²⁹ ya justifica plenamente este tipo de empleo. De hecho, desde el punto de vista del tema de Seguridad y Defensa, los resultados favorables para el país, como consecuencia del uso político del poder militar, ofrecen otros dividendos importantes al Estado. La realidad económica de los países en desarrollo confirma y complementa el razonamiento presentado por Speller (2014) acerca de la importancia de buscar el apoyo del cuerpo político del estado para la supervivencia de sus marinas, sobre todo cuando se trata de la continuación de los principales programas estratégicos de la fuerza naval. Sin resultados prácticos que puedan ser presentados por el sector defensa el cuerpo político tiende a no quedarse convencido de que el mantenimiento de un fuerte poder naval es de hecho una necesidad para el Estado, influenciado por su habitual desconocimiento de la importancia del mar para el desarrollo de las naciones. Este fenómeno, llamado “ceguera marítima”, de ese escritor, tiende a tener un impacto muy perjudicial con respecto a los presupuestos de defensa. Por otro lado, al constituirse como un vector de proyección estratégica del Estado, la Marina pasa no sólo a tener no una serie de importantes resultados prácticos para presentar como, principalmente, pasa a contar con un grupo de nuevos y fuertes socios con libre circulación en la esfera política y profundamente interesados en el mantenimiento de las labores de la Fuerza. Se ubica ahí, en la opinión de este autor, el “centro de gravedad” del empleo político del poder naval, ya que a través de estas operaciones se puede lograr tres objetivos estratégicos importantes: una contribución a la disuasión estratégica, la proyección del Estado en el contexto de la comunidad internacional y la obtención de recursos para financiar a la fuerza en otras áreas igualmente importantes dentro de sus proyectos estratégicos relacionados con la seguridad y la defensa nacionales.

29 Misión de la Marina de Brasil: “Preparar y utilizar el Poder Naval con el fin de contribuir a la defensa de la patria; para garantizar los poderes constitucionales y, por iniciativa de cualquiera de éstos, de la ley y el orden; para el ejercicio de las funciones subsidiarias previstas por la ley; y para el apoyo a la política exterior.” (Marinha do Brasil, 2016a)

Referencias Bibliográficas

Referencias académicas

Bombarda, Walter. (2015): Operação De Paz: A Marinha na MTF – UNIFIL. Presentación conducida para el Curso de Estado-Mayor en la Escuela de Guerra Naval de Brasil, en 23 de noviembre de 2015.

Booth, Ken. (2014): Law, force and diplomacy at sea. Routledge Revivals

Braga, Carlos C. V. (2010) Desafios Futuros Para as Operações de Paz Brasileiras. Revista da Escola de Guerra Naval, Rio de Janeiro, no 15, p. 11-23

Brasil. (1956): Lei nº 2.953 de 17 de novembro de 1956. Brasília: Senado Federal.

Brasil. (1999): Lei Complementar nº 97 de 9 de junho de 1999. Brasília: Senado Federal.

Brasil. (2004): Lei nº 10.937 de 12 de agosto de 2004. Brasília: Senado Federal.

Brasil, Ministério da Defesa. (2007): Glossário Das Forças Armadas (MD35-G-01). Brasília: Ministério da Defesa.

Brasil, Ministério da Defesa. (2010): Livro Branco da Defesa Nacional. Brasília: Ministério da Defesa.

Brasil, Ministério da Defesa, Comando da Marinha. (2014): Doutrina Básica da Marinha. Brasília: Ministério da Defesa.

Coutau-Bégarie, Hervé (2010): Tratado de Estratégia. Rio de Janeiro: Escola de Guerra Naval.

Defense Academy of United Kingdom. (2012): Thinking Strategically. October 2012 Edition.

Doyle, M; Sambanis, N (2006): Making war & Building peace. Princeton: Princeton University Press, p.1-16.

España, Departamento de Seguridad Nacional. (2013): Estrategia De Seguridad Nacional - Un Proyecto Compartido.

Fontoura, Paulo Roberto Campos Tarrisse (1999): O Brasil e as Operações de Manutenção da Paz nas Nações Unidas. Brasília: FUNAG/IRBr.

Hamann, Eduarda P. (org.) (2015): Brasil e Haiti: reflexões sobre os 10 anos da missão de paz e o futuro da cooperação após 2016. Instituto Igarapé - Artigo Estratégico 13 | Janeiro 2015 - Edição Especial - Coletânea De Artigos.

Kenkel, Kai & Moraes, Rodrigo (2012): O Brasil e as operações de paz em um mundo globalizado: entre a tradição e a inovação. Brasília: Ipea.

More, Rodrigo Fernandes (2002): Fundamentos Das Operações De Paz Das Nações Unidas E A Questão De Timor Leste. Mestrado Em Direito - Universidade De São Paulo. São Paulo

Ricardo, Paulo (2007): O GptOpFuzNav-Haiti VI e a mudança de postura da MINUSTAH. Revista "Ancoras e Fuzis" n. 36. Rio de Janeiro: Comando do Desenvolvimento Doutrinário do Corpo de Fuzileiros Navais.

Speller, Ian (2008): Naval Warfare, in David Jordan, James D. Kiras, David J. Lonsdale, Ian Speller, Christopher Tuck and C. Dale Walton, Understanding Modern Warfare. Cambridge: CUP.

Speller, Ian (2014): Understanding Naval Warfare. New York: Routledge.

Vendramin, Nunes José Ricardo (2015): Treinamento para o Batalhão Brasileiro Desdobrado na MINUSTAH: A Consolidação De Um Modelo.

Em Hamann, Eduarda Passarelli (Org.) (2015): Brasil E Haiti: Reflexões Sobre Os 10 Anos Da Missão De Paz E O Futuro Da Cooperação Após 2016. Instituto Igarapé, Artigo Estratégico 13 | Janeiro 2015, Edição Especial - Coletânea De Artigos

Vidigal, Armando A.F. (1980): O Emprego Político do Poder Naval. Rio de Janeiro: Revista Marítima Brasileira – 2º trim./1980 – pp 63-89

Zuccaro, Paulo M. (2015): Do Zero ao Máximo: o Primeiro Contingente Brasileiro no Haiti. Revista "O Anfíbio" Ed 2015. Rio de Janeiro: Comando do Desenvolvimento Doutrinário do Corpo de Fuzileiros Navais.

Referencias electrónicas

Alves, Daniela. (2010): Análise De Conjuntura: As Eleições e o Papel da Comunidade Internacional no Haiti. Recuperado de http://www.webceiri.com.br/site/index.php?option=com_content&view=article&id=854:politica-internacionalas-eleicoes-e-o-papel-da-comunidade-internacional-no-haiti&catid=85:analises-de-conjuntura&Itemid=86

Amorim, Celso. (2015): Grande Estratégia e Poder Naval em um Mundo em fluxo. Capa - Revista Da EGN, [S.l.], v. 20, n. 1, p. 253-267. ISSN 2359-3075. Recuperado de <<http://jmksistemas.com.br/ojs/index.php/revistadaegn/article/view/42>>.

Brasil, Ministério da Defesa (2011): Peacekeepers receberam homenagem por trabalho em favor de um mundo fraterno. Recuperado de <http://www.defesa.gov.br/index.php/noticias/3707-27052011-defesa-peacekeepers-receberam-homenagem-por-trabalho-em-favor-de-um-mundo-fraterno>.

Brasil, Ministério das Relações Exteriores. (2016): O Brasil e as operações de manutenção da paz da ONU. Recuperado de http://www.itamaraty.gov.br/index.php?option=com_content&view=article&id=4783&catid=218&Itemid=435&lang=pt-BR

ESDEGUE, Escuela Superior de Guerra (2016): Fundamentos de Lógica Estratégica – Syllabus. Recuperado de https://avafp.blackboard.com/webapps/blackboard/execute/content/file?cmd=view&content_id=_920178_1&course_id=_36678_1.

Marinha do Brasil (2016): MINUSTAH - Missão das Nações Unidas para Estabilização no Haiti. Recuperado de https://www.mar.mil.br/hotsites/operacao_paz/haiti/haiti.html

Marinha do Brasil (2016a): Missão e Visão de Futuro. Recuperado de <https://www.marinha.mil.br/content/missao-e-visao-de-futuro>

Nye, Joseph (2004): Soft Power: The MeanstoSuccess in World Politics. Foreign Affairs, May/Jun 2004 issue. Recuperado de <https://www.foreignaffairs.com/reviews/capsule-review/2004-05-01/soft-power-means-success-world-politics>

ONU, UNIC-RIO (2016): A ONU e a Paz. Recuperado de <http://unicrio.org.br/a-onu-em-acao/a-onu-e-a-paz/>

ONU (2016): ONU conta história das Missões de Manutenção de Paz, que completam 68 anos. Recuperado de <https://nacoesunidas.org/onu-conta-a-historia-missoes-de-manutencao-de-paz-que-completa-68-anos-de-existencia/>

ONU (2016a): MONUSCO - United Nations Organization Stabilization Mission in the Democratic Republic of the Congo. Recuperado de <http://www.un.org/en/peacekeeping/missions/monusco/>

ONU. United Nations Peace keeping Operations: Principles and Guidelines. Recuperado de http://pbpu.unlb.org/pbps/Library/Capstone_Doctrine_ENG.pdf.

122

ONU. United Nations Peacekeeping, s.d. Recuperado de <http://www.un.org/en/peacekeeping/>.

ONU. Human development report. United Nations Development Program, p.22, Oxford University Press, 1994. Recuperado de <http://hdr.undp.org/en/reports/global/hdr1994/>.

ONU. United Nations Peacekeeping Operations: Principles and Guidelines. Recuperado de < http://pbpu.unlb.org/pbps/Library/Capstone_Doctrine_ENG.pdf>.

ONU. Report of the Security Council mission to Haiti. Conselho de Segurança das Nações Unidas, p.2-14, (abril) 2009. Recuperado de <http://www.un.org/en/peacekeeping/missions/minustah/documents.shtml>.

ONU BR. Nações Unidas no Brasil (2015): Conselho de Segurança da ONU avalia possível retirada de Missão de Paz do Haiti. Recuperado de <https://nacoesunidas.org/conselho-de-seguranca-da-onu-avalia-possivel-retirada-de-missao-de-paz-do-haiti/>

Patalano, Alessio & Manicom, James (2014): Rising Tides: Sea power and Regional Security in Northeast Asia, Journal of Strategic Studies, 37:3, 335-344. Recuperado de <http://www.tandfonline.com/doi/>